

**"LA MANZANERA", Calpe (Alicante). 1966.**

BOFILL. Arquitecto.

**TALLER DE ARQUITECTURA  
Y CONSTRUCCION**

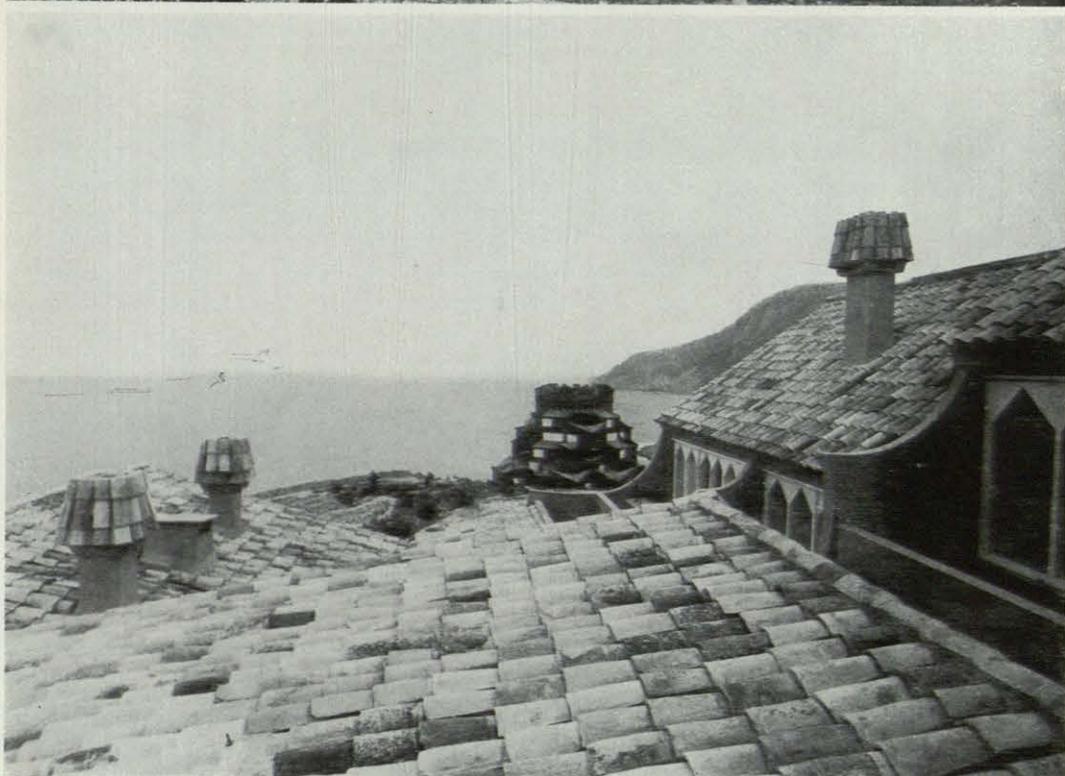
En 1962 empezamos el estudio de una ordenación típicamente turística en la costa de Alicante enfrentada al Peñón de Ifach.

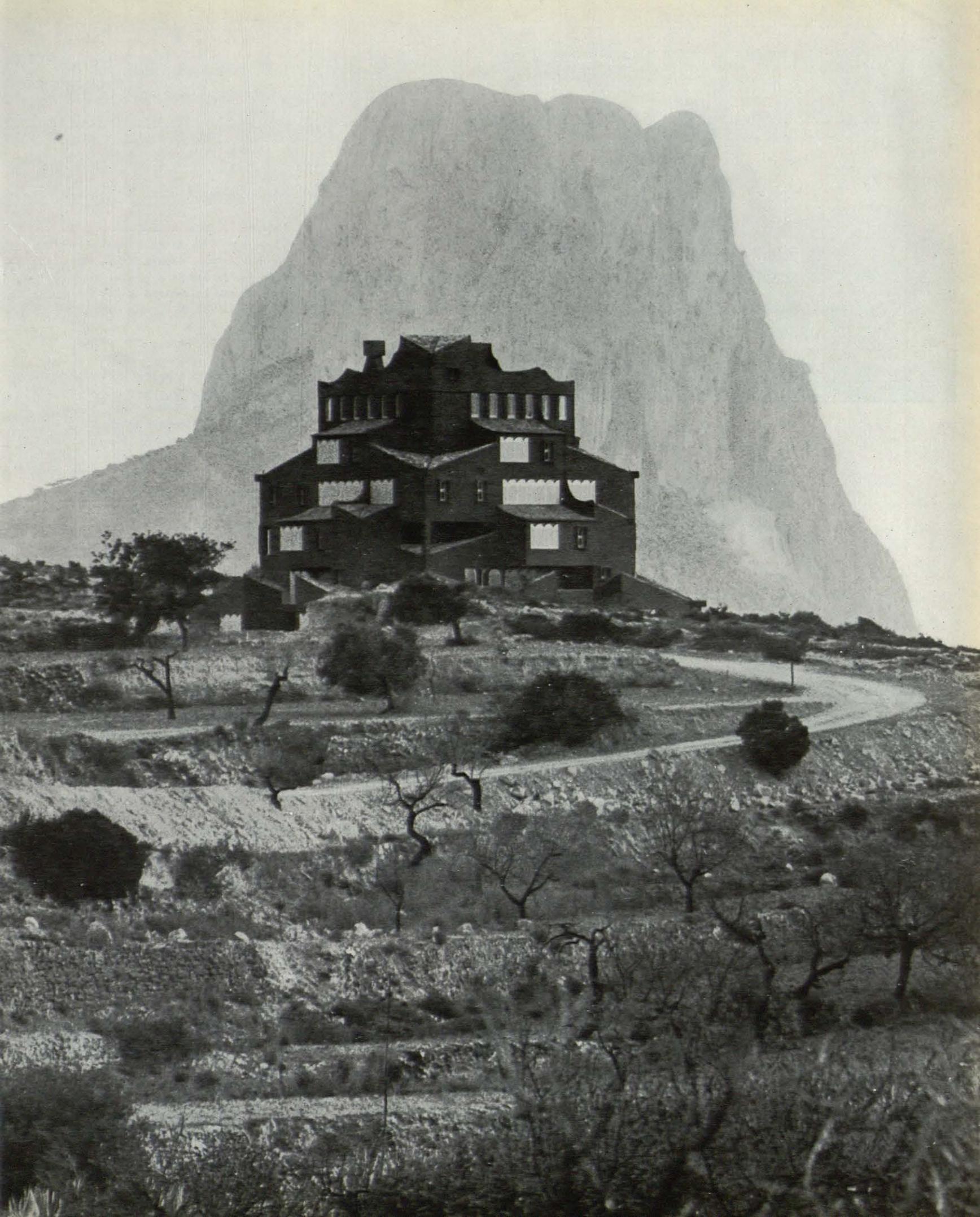
El programa a desarrollar es inútil exponerlo, ya que es semejante al de cualquier urbanización existente entre las mil y pico que se encuentran repartidas por el litoral mediterráneo español. Existía una única diferencia, importante a nuestro juicio: el único propietario de los terrenos y las construcciones no pertenece a esta extraña y nueva raza de especuladores que han surgido últimamente en el panorama español.

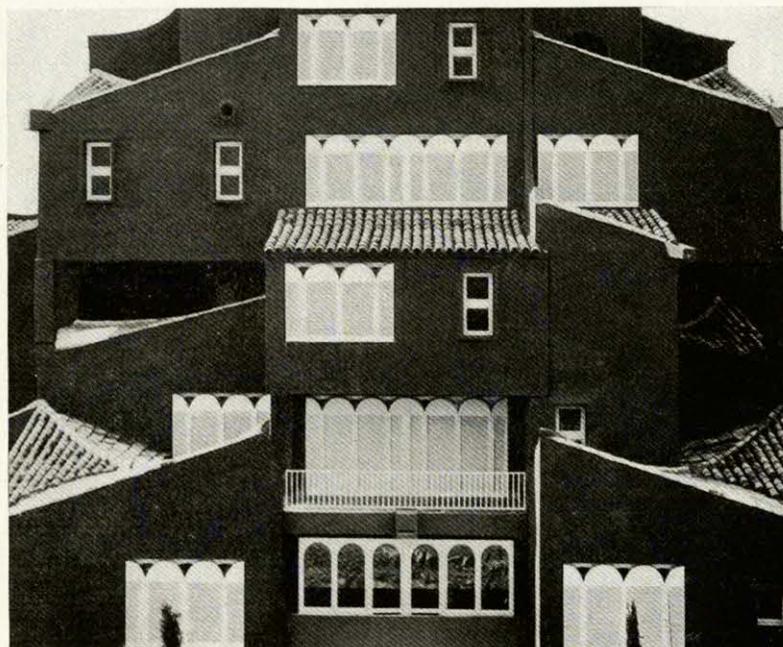
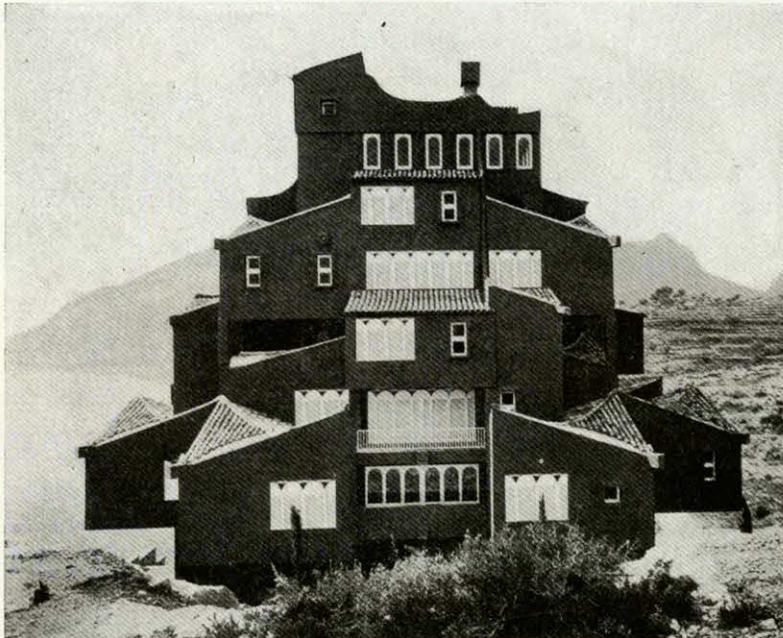
Se trata de una persona normalmente compensada en sus aficiones, las necesidades económicas y la dignidad de las realizaciones. Se nos pedía ir construyendo lentamente apartamentos, viviendas unifamiliares, pequeños hoteles, la correspondiente zona comercial y deportiva, etc., hasta un total de 2.500 a 3.000 personas aproximadamente. Para ello se realizó el oportuno plan parcial, donde unas determinadas premisas de orden objetivo-subjetivo se valoraron especialmente. Sería inútil contar las motivaciones, así como la metodología de elaboración del proyecto. Quizá podríamos resumirlas en el intento de crear una isla, en cierto modo paradisíaca, que correspondiera a una visión un tanto idílica y bucólica del mundo. Las características especialísimas del paisaje, construido por el hombre, a base de muros de piedra para la contención de bancales, su forma de anfiteatro natural, que provoca un aislamiento considerable de los monstruosos alrededores, así como una expresa voluntad de creación formal, fueron los factores que determinaron el proyecto de transformación de aquel espléndido paisaje natural en un paisaje expresamente construido para las vacaciones y para lo que llamaríamos pedantemente el "tiempo libre".

Las cosas cambian, y nosotros, a tiempo o a destiempo, sufrimos pequeñas o grandes transformaciones biográficas que dificultan una clara conciencia de los problemas arquitectónicos, especialmente cuando deben reflejarse a medio camino entre un planeamiento realizado en el 62 y una falsa autocrítica que se nos propone en el 67.

Quiero exponer solamente mi rechazo a la pretendida crítica objetiva así como al posible hecho pedagógico entendido en sí mismo, como caso separado de un contexto mucho más amplio. Creo que las obras no pueden plantearse cerradas y completas, especialmente cuando pretenden una cierta investigación. A diferencia de la obra de







#### EN EL XANADU

Hace frío, la brisa me despeina  
 y trae olor a sal de mares muertos  
 frente a antiguas ciudades. Corro, subo,  
 cruzo pasillos, atalayo el tiempo  
 y veo alzarse las banderas que odio  
 al pie de Jericó. No les doy tregua,  
 llamaré en mi socorro a las legiones  
 de Lépidio. ¡Ay, terribles noches hondas  
 con Moctezuma golpeando el sueño  
 que me acosa en el fuerte! No podría  
 resistir el embate de estas olas  
 como aguanté en Mesina. Ahora distingo  
 a Cabrera y sus hombres galopando  
 hacia los muros de Morella. Soy  
 uno tan sólo en el espacio, pero  
 un millar en el tiempo. No os es dado  
 comprender lo que pienso. Oigo mis pasos  
 en el porche desierto, me posee  
 la fuerza que soñaba para el mundo  
 Vladimir Ilych Lenin. Este sitio  
 es mi condena, mas también la abierta  
 e inacabable habitación que el hombre  
 persigue mientras duerme: alta, cambiante,  
 fundida en el paisaje, hecha de piedra  
 y desafío al mar. Como el tesoro  
 oculto en una cueva, mi memoria  
 brilla entre estas paredes. No intentéis  
 arrancarme jamás la antigua clave  
 que conozco y ejerzo. Libre, libre,  
 viviendo entre cadáveres de esclavos  
 que se afanaron en alzar imperios  
 sobre un pantano que los engulló  
 entre fechas y edades. El futuro  
 está tan cerca como lo vivido:  
 soy un nuevo Tiresias, me limito  
 a esperar que suceda lo que he visto;  
 nadie podrá evitarlo, no hay señal  
 en el cielo estrellado. Luchas, pactos,  
 victorias imposibles, esperanzas,  
 furor de humanidad que se rebela  
 como hormiguero al que aplastará un pie  
 distraído y enorme. El viento cede,  
 me acodo en el balcón. Tras de la sombra  
 fantasmal del Peñón, se ven las luces  
 de las barcas que salen al candil  
 en un mar ya encalmado. No penséis  
 que todo fue un delirio, un cigarrillo  
 de marihuana es poca explicación  
 para tanta certeza. Estad alerta,  
 la muerte os ronda, puedo oír su canto  
 mientras busco otra vez las escaleras.  
 No podréis escapar. Yo estaré siempre  
 en este caserón, buscando a un dueño  
 que ya sé que no existe, entre los gritos  
 de niños que algún día nacerán  
 y que hace tiempo vi cómo murieron.

JOSE AGUSTIN GOYISOLO.

consumo, ésta puede tener valor en cuanto implique una cierta propuesta en algunos de los aspectos en los que la arquitectura puede progresar arrastrando naturalmente las deficiencias de toda investigación obligatoriamente pseudocientífica.

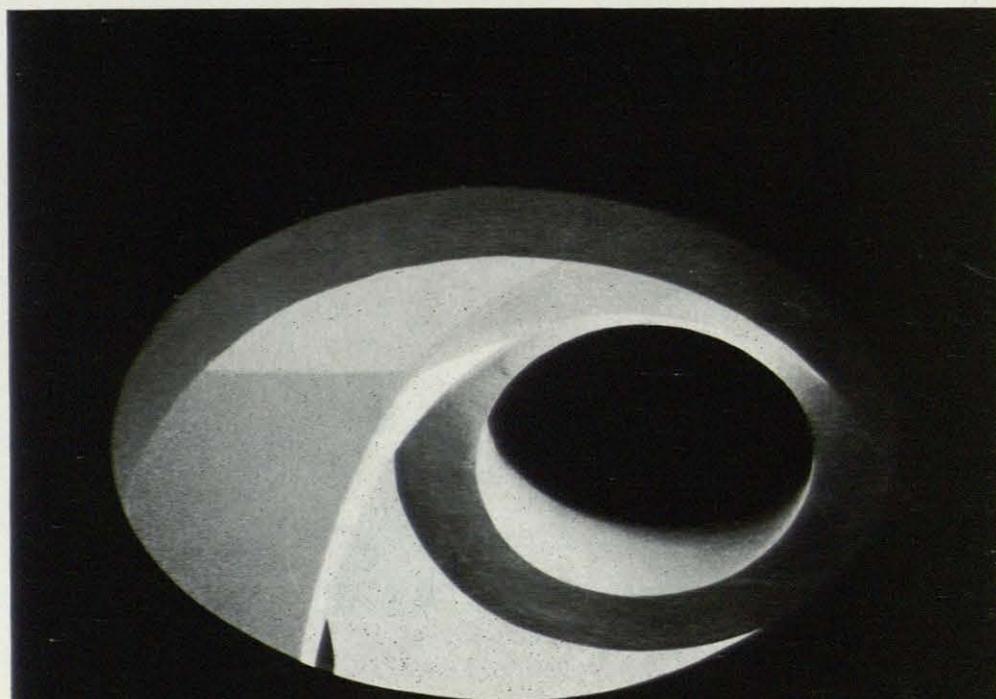
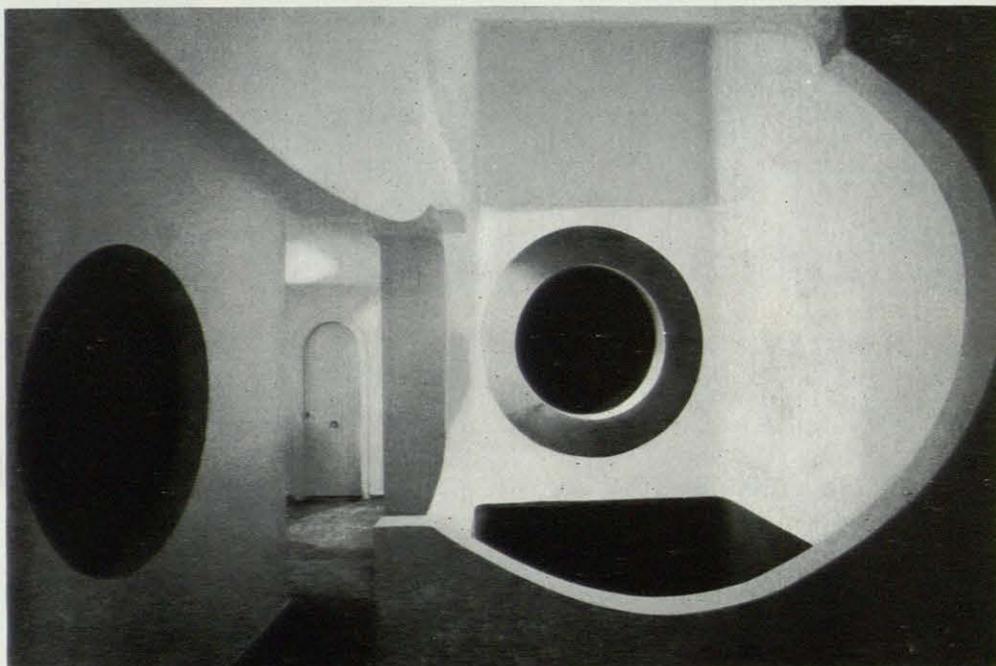
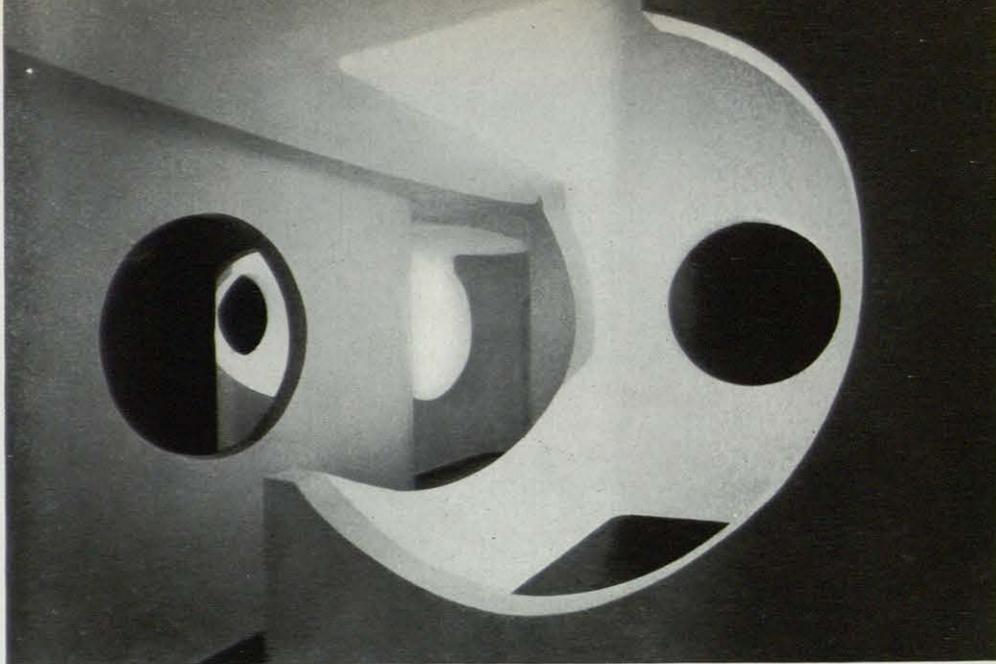
Este planeamiento inicial ha sido revisado últimamente, y a nuestro juicio sigue siendo válido, a pesar de haberse modificado nuestra propia óptica con el optimismo que implica el creer en ciertas posibilidades arquitectónicas que correspondan a las transformaciones estructurales y tecnológicas del mundo.

Este proyecto de ordenación, así como las construcciones iniciadas—viviendas unifamiliares, un primer grupo de apartamentos, una zona deportivo-marítima, un segundo grupo de apartamentos—, siguen pretendiendo como primer imperativo la creación de un clima particular, de un cierto tono místico-materialista, capaz de provocar una cierta distensión psíquica dentro de las limitaciones propias a la arquitectura misma que controla únicamente la ordenación de la forma física.

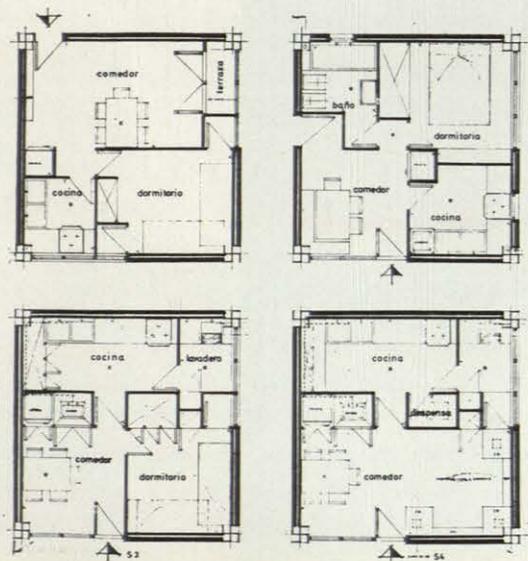
Existen, evidentemente, diferencias sustanciales entre las primeras construcciones y las últimas, a pesar de la coherencia que hemos mantenido en el diseño. De un modo especial los apartamentos-torre se encuadran dentro de una mayor preocupación metodológica, que como consecuencia de otros trabajos no realizados en "La Manzanera" adquieren una visualización que en nuestro propio lenguaje llamados "postcubismo".

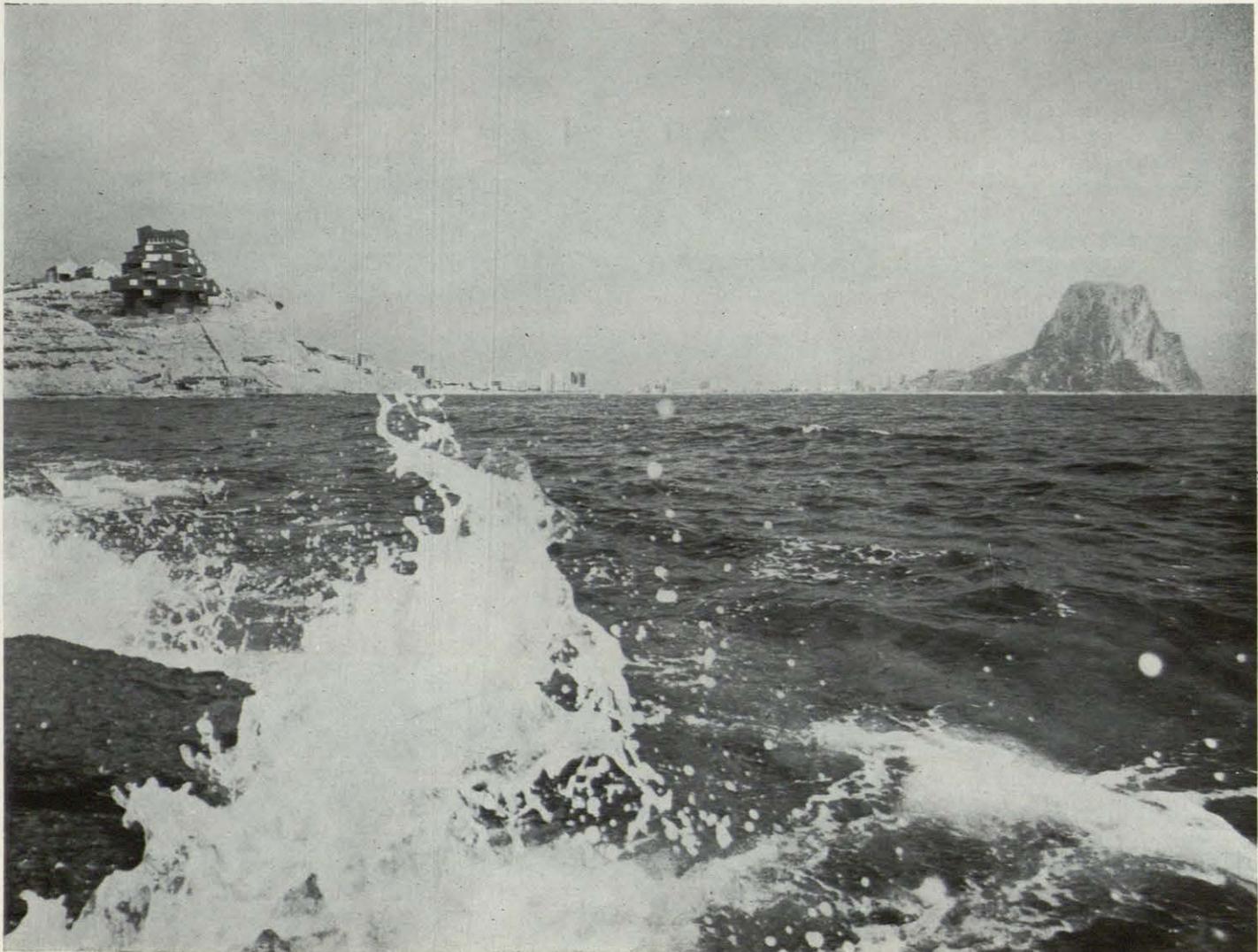
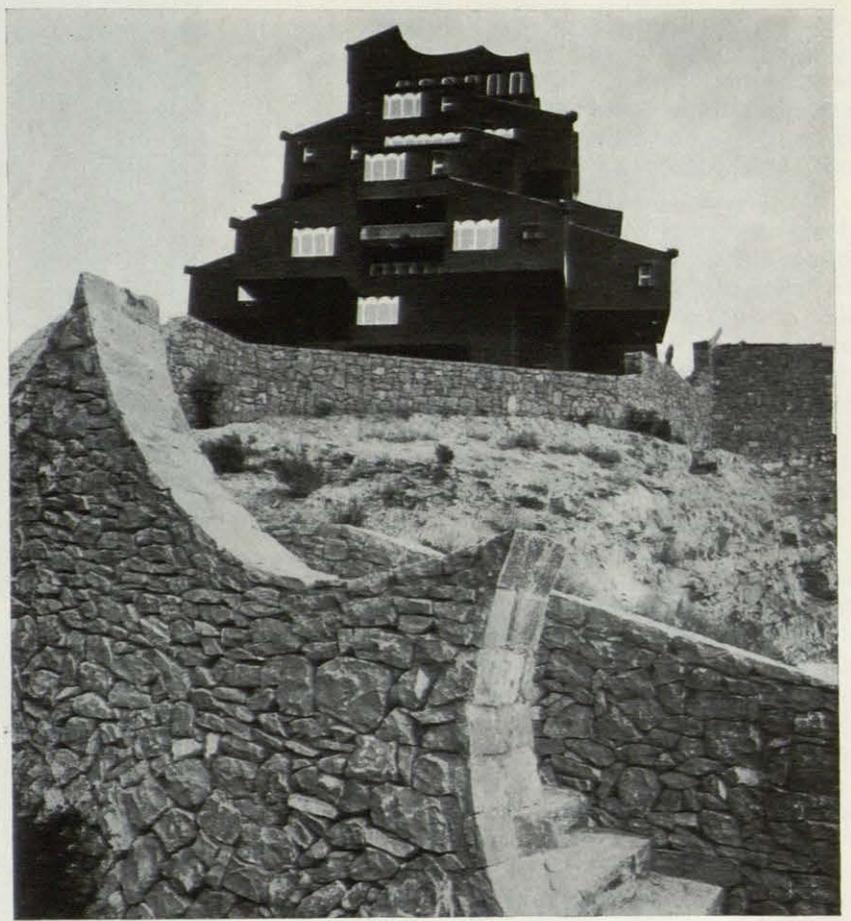
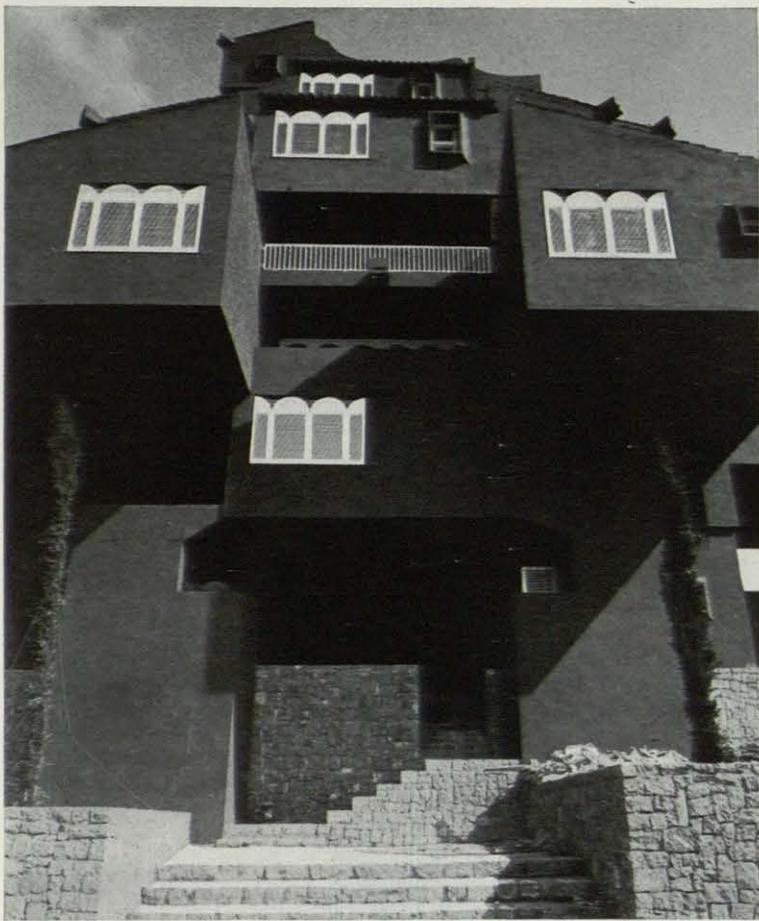
La comprobación de estas diferencias, así como una posible crítica a nivel de la estética, sería motivo de otro trabajo de resultados más brillantes si fuere realizado por los demás.

Nos parece especialmente inútil toda explicación a nivel constructivo y funcional de un trabajo realizado convencionalmente en estos terrenos, especialmente tratándose de una publicación destinada a profesionales.



DIFERENTES SOLUCIONES DEL MODULO DE APARTAMENTO.





...LA DESPEDIDA.